

Ser humano natural y medicina natural

LA NATUROPATÍA

La naturopatía es la ciencia que estudia las propiedades y aplicaciones de los agentes naturales (alimentos vegetales, plantas medicinales, agua, sol tierra y aire) con el objetivo de mantener y recuperar la salud [1].

La forma en que se tratan las enfermedades deviene del tratamiento de las personas. Este es un principio básico de la naturopatía. Si varias personas tienen los mismos síntomas, la medicina moderna aplica un tratamiento común. Desde la medicina naturópata, cada individuo, como distinto a otro, genera un tratamiento diferente, ajustado a sus singularidades personales. El conocimiento de estas peculiaridades abre el camino al conocimiento de lo que hace a un/a paciente distinto/a de otro/a: su dieta, sus hábitos, su esfera social, personal, laboral, etc.

“De diez personas que acuden a mi consulta con un resfriado similar, cada una de ellas sale con un tratamiento diferente, ya que cada individuo necesita resolver un determinado y muy propio conjunto de necesidades”[2]

Cuando el organismo es tomado como un todo, no como la suma de sus partes, el organismo tiende a su propio reequilibrio.

LA RAÍZ DE LA ENFERMEDAD

El estudio minucioso de la vida del/ de la paciente para conocer esas singularidades que nos hacen diferentes, requiere de tiempo. No se trata sólo de aplicar el tratamiento a las manifestaciones de la enfermedad [3], sino de ir a la causa profunda de la misma.

Para que la naturopatía pueda ejercer en los países donde esta formación académica está reglada, además de los conocimientos propios de la medicina moderna, abarca aquéllos relacionados con la

aplicación de la medicina y terapias naturales no dañinas al organismo [4]. Como ciencia de la salud, la cualidad de la prevención es esencial.

No todas las causas de un síntoma han de tener raíces profundas. Hay veces en que una falta de hierro, se debe sencillamente a la carencia de ese elemento esencial, por lo que el/la paciente es tratad@ tal y como lo necesita, de una manera puntual.

Tanto para este tipo de casos como para los que implican un desarreglo más profundo, es esencial conocer de donde viene la dolencia antes de eliminar los síntomas. De lo contrario se puede contribuir a una cronificación del problema. Conocer la raíz del síntoma es conocer la singularidad del/ de la paciente y tratarlo/a como una totalidad de ideas, entorno, músculos, huesos, etc. en interacción continua. De ahí la insistencia de la naturopatía en aclarar que el ser humano forma parte de la naturaleza, que nuestro organismo, es un todo dentro de ese espacio del que dependemos y que tiene la cualidad de tender a reequilibrarse al igual que l@s humanos.

“Ninguna enfermedad aparece sin causa [...] Los síntomas corporales son metáforas (o quizá más acertadamente, indicadores) de transformaciones y cambios en los procesos vitales. En general los síntomas son el resultado del intento que hace el organismo por reequilibrarse a sí mismo. Para identificar la causa es necesario buscar las raíces psíquicas, sociales y espirituales de la enfermedad [...] De hecho al tratar los síntomas tal vez suprimamos la enfermedad, haciendo mucho más difícil identificar lo que la originó. Tratar la causa implica reconocer el organismo como un todo”[5]

TRATAMIENTO NO DAÑINO

Es por tod@s conocido el que las medicinas de patente tienen multitud de efectos secundarios y que, en algunos casos, una medicación sirve para un objetivo que, por otro lado, puede afectar a otra parte del organismo contribuyendo a todo lo contrario de lo que se pretende: equilibrar el organismo.

“Al abandonar la sabiduría de la medicina clásica, se ha perdido el conocimiento de dar apoyo al organismo para que reaccione y, al mismo tiempo, se ha olvidado que hay que trabajar con el poder curativo natural que es innato al propio cuerpo”[6]

La naturopatía actúa bajo la consideración de que nuestro organismo siempre busca el equilibrio, con una especie de inteligencia natural. Por ello es necesario aplicar terapias que no sean dañinas para el resto del organismo, ya sea a través de dietas, cambios en el estilos de vida, terapias vegetales, etc.: “La naturopatía cuenta con la capacidad natural del organismo [7] para restablecer la salud.”

La naturopatía es un sistema médico de curación que actúa no sólo como apagafuegos, sino como contribución a la curación actual y a la prevención de posibles recaídas. Para ello conoce al/a paciente como un todo atendiendo a sus particularidades, yendo desde los síntomas a las causas que

pueden ser orgánicas y/o emocionales. Ese conocimiento da las claves del diagnóstico que explica el mejor modo de cura y prevención. El/la naturópata transmite los cambios necesarios para que el reequilibrio orgánico se dé y perdure, aunque no siempre es bien recibido por el/la paciente. Estamos acostumbrad@s a la “falsa seguridad” de la medicina alópata[8] que vive a base de lo de lo que consideramos milagros o píldoras-milagros. No va a la raíz del problema, sino a los síntomas.

L@s pacientes educad@s en la inmediatez, tomamos como válido el hecho de que nos den una pastilla o jarabe y desaparezca, por ejemplo, el dolor de cabeza. Sin embargo, al cabo de los días reaparece y no nos preguntamos sobre la posibilidad de que estemos tan enajenados de nosotr@s mism@s que ni tan siquiera barajemos el posible hecho de que esa dolencia pueda acabar si transformamos algún elemento de nuestro proceso vital.

“Un día en mi consulta, después de dedicar más de una hora a instruir a una paciente sobre la dieta, los cambios en sus hábitos de ejercicio, cómo reducir el estrés, intentando explicarle también por qué su dieta (mayoritariamente comida basura) estaba estrechamente ligada a la fatiga que padecía [...]me espetó ¿no puede recetarme simplemente pastillas?” “[9]

¿Qué nos hace no ser conscientes de la relación que existe entre nuestro modo de vida y la enfermedad?. Es más, si lo sabemos, ¿por qué no aplicamos los remedios necesarios?. Intuyo que conocemos el alcance y la influencia que sobre nuestra salud tiene nuestra forma de vida, sin embargo, nada hacemos para cambiarla. Esto me trae a la cabeza el concepto de enajenación de Marx:

“Como quiera que el trabajo enajenado (1) convierte a la naturaleza en algo ajeno al hombre (2) lo hace ajeno de sí mismo, de su propia función activa, de su actividad vital, también hace del género algo ajeno al hombre; hace que para él la vida genérica se convierta en medio de la vida individual” “[...] la vida productiva es, sin embargo, la vida genérica. Es la vida que crea vida [...] Y la actividad libre, consciente, es el carácter genérico del hombre”

“[...] El trabajo enajenado [...] hace de su (la) actividad vital, de su esencia, un simple medio para su existencia”

Karl Marx. “Manuscritos de economía y filosofía”. Pp. 117 y 118. Ed. Altaya. Barcelona, 1993. Introducción

Un modo de vida que implica alejamiento de la naturaleza de la que formamos parte, nos ha llevado a considerarla como ajena a nosotr@s. La naturopatía nos dice que somos naturaleza y “tanto el cuerpo humano como el cuerpo planetario de la tierra tienen una sabiduría [10] innata que gobierna los ciclos de nacimiento, el desarrollo, la madurez y la decadencia” [11] (si no hay una mano human

a que interrumpa dichos procesos). La vida humana está regida también por estos ciclos porque formamos parte de la naturaleza y de ahí provienen muchos de los remedios que la naturopatía utiliza para el reequilibrio del organismo.

Todo esto quiere decir que el mal uso que hacemos de la naturaleza implica violentar el proceso vital de toda la humanidad, de nuestra especie. La naturopatía tiene en cuenta el modo en que nos relacionamos con el entorno social y, dentro de éste, con el entorno laboral. Éste, al que dedicamos la mayor parte de nuestro tiempo, tiene como causa y destino final la producción de capital.

¿Hasta tal punto hemos violentado el proceso vital del ser humano?. Esta pregunta viene al caso en el sentido de que el empleo, la relación salarial, sólo utiliza una parte de nuestra complejidad, es decir, nos toma simplificados y funcionales para encajar en un modelo insano, con el fin último de generar más valor: el estrés, el colon irritable, las úlceras, la ansiedad, la depresión, etc., en muchas ocasiones, son producto de este modelo de actividad productiva que está muy alejado de lo que Marx llamaba “la actividad vital”.

¿De veras creemos que en tales condiciones nuestra salud puede permanecer intacta?. No se trata solamente del hecho de que hayamos de encajar en un modelo diseñado artificialmente, sino de que el fin de nuestro esfuerzo para sobrevivir en un entorno hostil, el mercado, es válido sólo para una minoría, la capitalista, nada de fines elevados, y por tales entiendo algo tan sencillo como la contribución a la generación de felicidad pública: vida que produce vida.

Si bien la naturaleza construye, genera vida, y nosot@s formamos parte de ella, sencillos son los remedios, pero alejados de las medicinas modernas-milagro. Y genera vida ofreciéndonos, con sus distintos componentes y su modelo para recuperar la salud, sustancias de la misma naturaleza, terapias, cambios más cercanos a nuestro modo de ser real para el despliegue de la naturaleza en toda su complejidad. De hecho, curiosas son las preguntas que la naturopatía incita a formularnos [12]:

* ¿Qué está ocurriendo actualmente con mi vida?

* ¿Cuáles son los asuntos más importantes –los más estresantes- de mi vida actual?

* ¿Estoy trabajando demasiado?. ¿muy poco?, ¿me satisface mi trabajo?.

* ¿Es sostenible mi estilo de vida?. Por ejemplo, ¿puedo terminar todo lo que necesito que esté listo y continuar estando sano? * ¿Tengo apoyo de las personas con las que tengo relaciones?. ¿Invierto tiempo y atención a las personas más importantes de mi vida?

* ¿Nuestra actividad contribuye a la felicidad pública?

Cristina Santirso Ruiz.

1-<http://www.mailxmail.com/curso-naturopatia/naturopatia-definicion-historia-criterios-basicos>

2-Dra. Judith Boice. “Naturopatía. Guía práctica”. Pp.12. Ediciones obelisco. 2002.”

3-Por ejemplo: un sarpullido. No en pocas ocasiones aquéllas no son más que indicadores de que algo más profundo está sucediendo en nuestro organismo. Síntomas que bien pueden emanar de traumas o problemas no resueltos o mal gestionados. Indicadores que pueden ser modos en que el organismo se manifiesta, siendo el síntoma un grito callado de este proceso.

4-L@s naturópatas no aborrecen de la medicina moderna ni de los medicamentos patentados (que en última instancia también pueden aplicar), sino que consideran a aquélla como válida, pero sobre todo en momentos de crisis: accidentes, extirpación de tumores, etc. sin olvidar que l@s médic@s naturópatas también pueden realizar cirugía.

5-Pp. 17-18. Dra. Judit Boice. Op. Cit.”

6-Pp. 15. Dra. Judit Boice. Op. Cit.”.

7-Pp. 16. Dra. Judit Boice. Op. Cit.

8-Alopatía: Provocar en el/la enfermo/a los síntomas contrarios a la enfermedad que se combate. Es opuesto a la homeopatía: administrar dosis mínimas de las sustancias que en cantidades mayores producen los síntomas de la enfermedad. Su principio: “lo similar cura lo similar”, contrario al principio alópata: “lo contrario cura a lo contrario”.

9- Pp. 21. Dra. Judth Boice. Op. Cit.”

10-Más que sabiduría, yo diría que la naturaleza es lo que es, con sus ciclos, nada de personalizar lo que es por necesidad.

11-Pp.16. Dra. Judth Boice. Op.Cit

12-Pp.38. Dra. Judth Boice. Op.Cit.